

Este documento ha sido descargado de:  
This document was downloaded from:

*Núlan*

**Portal *de* Promoción y Difusión  
Pública *del* Conocimiento  
Académico y Científico**

**<http://nulan.mdp.edu.ar> :: @NulanFCEyS**

**+info <http://nulan.mdp.edu.ar/2542/>**

# **Pobreza y distribución de ingresos en Mar del Plata entre 2003 y 2015. Un análisis relativo**

*Actis Di Pasquale, Eugenio*  
*Grupo Estudios del Trabajo, FCEyS, UNMDP. [edipasq@mdp.edu.ar](mailto:edipasq@mdp.edu.ar)*  
*Blanco, Germán;*  
*Red Mar del Plata Entre Todos. [coordinadortecnico@mardelplataentretodos.org](mailto:coordinadortecnico@mardelplataentretodos.org)*

## **RESUMEN**

En el presente trabajo se pretende analizar los resultados alternativos de la evolución de la pobreza y de la distribución de ingresos en el aglomerado Mar del Plata-Batan en el período comprendido entre 2003 y 2015. El estudio se realiza en el marco de la iniciativa de Ciudades Emergentes y Sostenibles del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que fija los lineamientos de comparación internacional a través del criterio de insuficiencia del nivel de ingresos y del índice de Gini, como indicadores de inequidad urbana dentro de la dimensión de sostenibilidad urbana. La fuente de datos es la Encuesta Permanente de Hogares y la valoración de la Canasta Básica Total de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL).

Una vez estudiada la evolución a través de una periodización propia, realizamos estudios específicos. En el caso de la pobreza se cuantifican valorizaciones alternativas para la canasta de referencia, así como también se explicita la incidencia del proceso de imputación de los ingresos. En cuanto a la distribución de ingresos se complementa el análisis con curvas de Lorenz tradicionales y generalizadas. Los resultados dan cuenta sobre la relatividad de los mismos y la posibilidad de interpretarlos a través de rangos. En la conclusión reflexionamos sobre la evolución reciente de estos indicadores en la ciudad en relación a los datos nacionales.

**Palabras clave:** pobreza, bienestar, distribución de ingresos, Mar del Plata.

## **INTRODUCCIÓN**

El *bienestar* de la población representa uno de los principales fines de la política económica (Cuadrado Roura, 2010). Esto incluye no sólo los aspectos económicos sino también los sociales y humanos. En esta ponencia nos enfocaremos en los primeros, en particular en cómo

se distribuyen los ingresos y cuántas personas se encuentran en una situación de *malestar* económico, cómo es la pobreza por insuficiencia de ingresos<sup>1</sup>.

Los estudios realizados a nivel nacional sobre distribución de los ingresos desde mediados de 1970 y hasta la crisis 2002 dan cuenta que en Argentina la distribución del ingreso empeoró persistentemente: *“en los años setenta, por la reducción real de las remuneraciones y su dispersión relativa; en los ochenta, a través del creciente desempleo por sucesivas crisis; en los noventa, bajo el nuevo orden económico, como resultado del desempleo generado por la reestructuración productiva y el aumento de la participación, y en la última fase, por una mayor desigualdad en las remuneraciones”* (Altimir, Beccaria y Gonzalez Rosada, 2002: 55).

Respecto a la pobreza, en la década de 1990 como resultado de las políticas neoliberales, los niveles de exclusión y vulnerabilidad social agravaron los niveles de pobreza, llegando en plena crisis a valores cercanos al 50% (MECON, 2005).

En virtud de ello, en este trabajo se pretende: 1) analizar la evolución de la distribución de ingresos y la pobreza post-crisis 2002, en la ciudad de Mar del Plata, tomando como referencia el total país; 2) evaluar la relatividad de los indicadores utilizados a través de un análisis comparativo entre 2010 y 2015 aplicado a Mar del Plata.

Los indicadores utilizados corresponden a los pertenecientes a la Iniciativa de Ciudades Emergentes y Sostenibles (ICES) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que fija los lineamientos de comparación internacional a través del criterio de insuficiencia del nivel de ingresos y del índice de Gini, como indicadores de inequidad urbana dentro de la dimensión de sostenibilidad urbana.

Las fuentes de datos a utilizar son la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC y la valoración de la Canasta Básica Total de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL). Si bien el INDEC elaboró hasta diciembre de 2013 una medida basada en el criterio de insuficiencia de ingresos, desde 2007 surgieron los cuestionamientos sobre los resultados del mismo.

El trabajo se divide en apartados. En el primero, se expone la evolución de la distribución de los ingresos entre 2003 y 2015 a través del coeficiente de Gini, contextualizando los motivos que pueden haber favorecido a la mejora presentada. En el segundo, se analiza la evolución de la pobreza entre 2008 y 2015, que es la serie de datos disponible. En el tercero se presentan análisis particulares a Mar del Plata sobre la relatividad de las mediciones. Finalmente, en el cuarto apartado se expone una breve reflexión final.

---

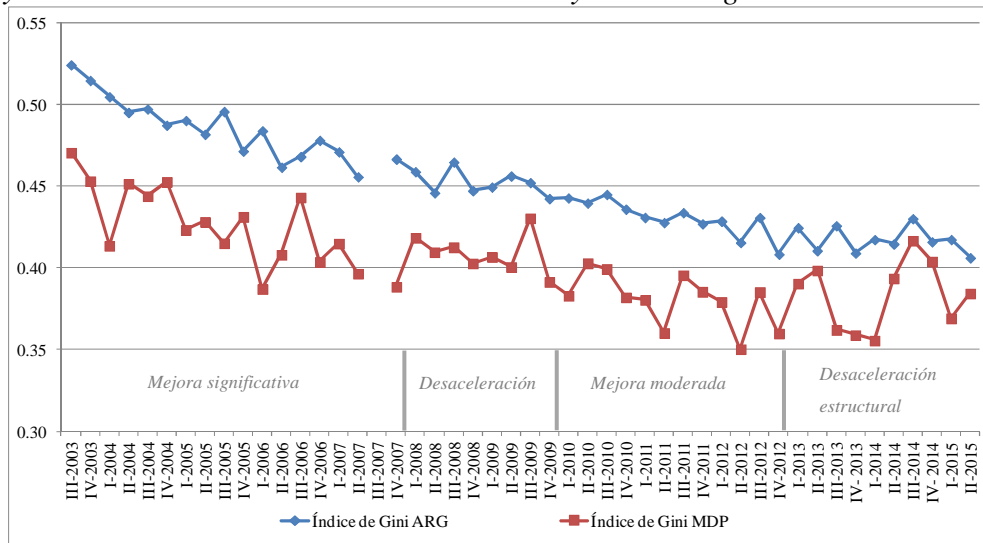
<sup>1</sup> En este sentido, comprendemos que el análisis de la pobreza es más amplio que la falta de ingresos, sino que implica una privación de capacidades (Sen, 2000) y derechos.

## 1- La distribución del ingreso entre 2003 y 2015

A los efectos de medir la desigualdad de ingresos calculamos el índice de Gini, el cual indica la distancia promedio entre las rentas de todos los individuos de la sociedad (Goerlich Gisbert, F. J. y Villar Notario, 2009). El índice toma valores entre cero y uno y mientras más cercano a cero, menor es la desigualdad en la distribución de ingresos.

El análisis general da cuenta que en todo el período la distribución del ingreso de Mar del Plata es más igualitaria que la del total país. Esto se debe a que el indicador del conjunto de aglomerados incluye regiones geográficas con fuertes desigualdades (Calvi y Cimillo, 2015). Asimismo se presenta una clara tendencia descendente de este indicador entre 2003 y 2015, tanto para el Total de aglomerados urbanos, que pasa de 0.524 a 0.406, es decir un 22,5% más bajo, como para el aglomerado Mar del Plata-Batán (de 0.471 a 0.385, un 18,3% menos). En este sentido, dado que el Gini de total país registra una mayor caída, la diferencia o brecha relativa entre ambos se reduce (Gráfico 1 y Cuadro 1).

Gráfico 1: Evolución del Índice de Gini (ingreso per cápita familiar) entre III trimestre 2003 y II trimestre de 2015. Mar del Plata-Batán y Total de aglomerados urbanos.



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC

Nota: durante el III Trimestre de 2007 no se produjo el relevamiento de la EPH-INDEC.

Estas disminuciones pueden provenir de diferentes factores, tales como el cambio en la participación laboral, el desempleo, la estructura educacional, los ingresos laborales o no laborales, o bien, el tamaño y composición de los hogares (Altimir, Beccaria y Gonzalez Rosada, 2002). Si bien la estimación del efecto de esos factores requiere de microsimulaciones que exceden al objetivo del presente trabajo, a continuación se efectúa una periodización con el fin de contextualizar esta evolución. El criterio utilizado para determinar

las cuatro etapas siguientes fue a través de la variabilidad del coeficiente de Gini para el Total de aglomerados. A través de ello, se intenta buscar una posible explicación de la disminución de la desigualdad a través de los cambios en el nivel de actividad, la dinámica del mercado de trabajo y en las políticas redistributivas implementadas.

*Cuadro 1: Periodización del Índice de Gini (ingreso per cápita familiar). Mar del Plata-Batán y Total de aglomerados urbanos.*

<b>Aglomerado</b>	<b>Estadística Descriptiva del Índice de Gini</b>	<b>III-03/ IV-07</b>	<b>I-08/ IV-09</b>	<b>I-10 / IV 12</b>	<b>I-13 / III15</b>	<b>III-03 / II-15</b>
<b>Mar del Plata – Batán (MDP)</b>	<b>Promedio</b>	0.425	0.409	0.381	0.436	<b>0.402</b>
	<b>Desvío Estándar</b>	0.024	0.011	0.016	0.020	<b>0.028</b>
<b>Total Aglomerados (ARG)</b>	<b>Promedio</b>	0.485	0.452	0.431	0.417	<b>0.451</b>
	<b>Desvío Estándar</b>	0.018	0.007	0.010	0.007	<b>0.031</b>
<b>MDP/ARG</b>	<b>Promedio Brecha relativa</b>	14.4%	10.6%	13.3%	9.1%	<b>12.3%</b>

Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC

1- *Mejora significativa* (desde III-03 hasta IV-07). El coeficiente de Gini cae en 11% para Argentina y 17,4% para Mar del Plata, llegando en promedio a 0,485 y 0,425 respectivamente. Estos cambios acentúan la elevada brecha entre ambas mediciones. El contexto macroeconómico en este período fue altamente favorable: fuerte crecimiento económico acompañado de un marcado descenso del desempleo y subempleo y una recuperación del nivel de empleo (Actis Di Pasquale y Lanari, 2010). Asimismo, luego de la crisis del 2002 se implementaron un conjunto de programas sociales como el Plan Jefes y Jefas de Hogar y el Plan Familias que tuvieron una amplia cobertura. Por otra parte, la Ley N° 25.994 de Jubilación Anticipada en el año 2005 y la Ley N° 24.476 de Moratoria Previsional permitieron la incorporación de 2,6 millones de nuevos jubilados al sistema previsional público (Roca, Golbert, y Lanari, 2012).

2- *Desaceleración* (desde I-08 hasta IV-09). A nivel nacional el Gini se desacelera ubicándose en promedio en 0,452, y a nivel local en 0,409. Con el impacto de la crisis financiera internacional, entre fines de 2008 y principios de 2009 se produjeron impactos negativos coyunturales en el mercado de trabajo, que provocaron una leve alza de la tasa de desempleo y descenso del nivel de empleo, y que tuvieron una fuerte recuperación debido a las políticas paliativas implementadas (Actis Di Pasquale, 2010). Sin embargo, tras la salida de la crisis, los niveles de ocupación permanecieron casi constantes. Asimismo, sobre el final de este período se generaron un conjunto de medidas que volvieron a beneficiar a sectores que se encontraban en desventaja: principalmente, la Ley N° 26.417 de 2008 de Movilidad

Jubilatoria y la implementación de la Asignación Universal por Hijo (AUH) y por embarazo, a través de los decretos N° 1.602/09 y N° 406/11, respectivamente (Roca, Golbert, y Lanari, 2012).

3- *Mejora moderada* (desde I-10 hasta IV-12). El Gini a nivel nacional promedia 0,431 y a nivel local 0,381. Si bien durante este período se produce una recuperación y posterior caída del nivel de actividad, los niveles de empleo y desempleo no se vieron mayormente afectados (GrET, 2015), lo que aseguró la fuente de ingresos laborales en las personas. Por otra parte, las medidas tomadas a cabo del año anterior fueron generando sus efectos redistributivos. Al ponerse en marcha la AUH se logró la cobertura de alrededor de 3,5 millones de niños y adolescentes con una asignación monetaria.

4- *Desaceleración estructural* (desde I-13 hasta II-15). Si bien se registran los valores más bajos de la serie a nivel nacional (0,417 en promedio), a nivel local se presentan fuertes oscilaciones con un marcado impacto post-devaluatorio (0,384). No obstante, la evidencia parece confirmar la hipótesis de un estancamiento en la mejora de la distribución del ingreso. En este sentido, las leves mejoras que se dan en este período son principalmente por el efecto inercial del conjunto de medidas implementadas en los períodos anteriores, que aún tenían vigencia. Esto se puede confirmar porque el efecto del contexto y las políticas macroeconómicas no fueron tan significativas en el deterioro de la distribución del ingreso. En rigor, la actividad económica crece pero a tasas bajas, mientras el desempleo y el empleo presentan leve tendencia descendente (GrET, 2015). Además, la medida de política económica de mayor trascendencia fue la devaluación del peso respecto al dólar en enero de 2014. Si bien la medida no tuvo impacto en la dinámica del mercado de trabajo ni tampoco genera cambios en los salarios nominales, es posible que se generen distorsiones de precios que redunden en diferenciales del ingreso funcional. A partir de ello, se generaría una puja distributiva en las nuevas negociaciones salariales que pueden modificar la distribución previa.

En definitiva, durante estos doce años el efecto conjunto de las políticas activas de mercado de trabajo y de los programas de protección social generó una mejora sustantiva en la distribución de los ingresos per cápita familiar. Solamente los factores coyunturales provocaron alguna desaceleración y estancamiento de corto plazo, sin frenar la tendencia descendente. En el caso de Mar del Plata el coeficiente de Gini presenta un comportamiento de mayor variabilidad como consecuencia de las particularidades productivas locales orientadas al sector servicios con una mayor representación durante la temporada estival.

## 2- Evolución de la pobreza entre 2008 y 2015

Para estimar el nivel de pobreza se utilizó el criterio de insuficiencia de ingresos<sup>2</sup>, que considera que una persona y/o un hogar es considerado indigente cuando cuenta con ingresos inferiores al costo de una Canasta Básica Alimentaria (CBA), que incluye esencialmente los alimentos que cubrirían los requerimientos calóricos y proteicos. Y una persona y/o un hogar es considerado pobre cuando cuenta con ingresos inferiores al costo de una Canasta Básica Total (CBT), que incluye además de los anteriores una estimación de ciertos bienes y servicios no alimentarios.

Debido a que el INDEC discontinuó la valoración oficial de ambas canastas, utilizamos la publicada por FIEL que parte de la metodología oficial para la estimación de la CBA, pero con algunos ingredientes propios en el cálculo de la CBT. Por este motivo, se presentan datos a partir del año 2008.

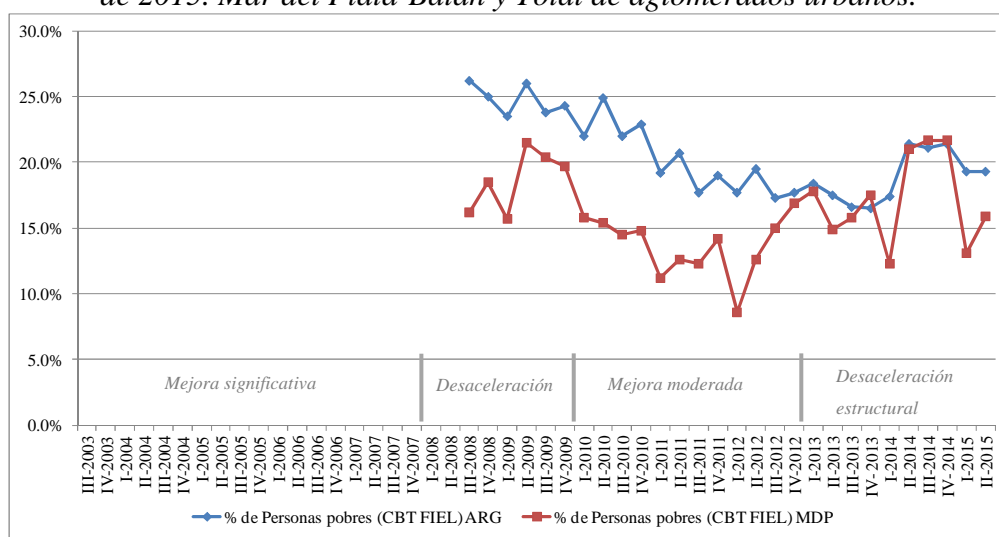
Tomando como referencia la periodización del apartado anterior, existe una correlación positiva entre la evolución de la distribución del ingreso y la de la pobreza. En el período de *mejora significativa* diferentes estudios dan cuenta de la alta reducción de la pobreza a nivel nacional, que se ubicaba en torno al 45-50% en 2003, llegando alrededor del 25-27% a fines de 2007 (CIFRA- CTA, 2015; CESO, 2015).

A partir de aquí se presentan diferencias en la evolución de la pobreza en total aglomerados y Mar del Plata-Batán. En la etapa de *desaceleración*, el nivel de pobreza se mantiene en torno al 22-26% a nivel nacional y 16-21% a nivel local, aunque este último con fuertes oscilaciones. Durante la *mejora moderada*, el nivel de pobreza nacional y local convergen en torno al 17%. Y por último, en la etapa de *desaceleración estructural* se presenta el efecto de la devaluación del peso respecto al dólar, que impacta en forma directa en los precios y consecuentemente en la valoración de la canasta. Por ende, a diferencia del efecto sobre la distribución, en este caso las consecuencias negativas de la política cambiaria son directas, y son revertidas una vez que mejoran los salarios nominales en las paritarias, o bien se actualizan los valores de las transferencias monetarias condicionadas y no condicionadas. En ese contexto, Mar del Plata fue más sensible a la política que el total país: tanto el porcentaje de aumento de la pobreza como la posterior mejora fueron más acentuadas (Gráfico 2).

---

<sup>2</sup> Para una síntesis sobre la historia y metodología consultar INDEC (2012).

Gráfico 2: Evolución del porcentaje de personas pobres entre II trimestre 2008 y II trimestre de 2015. Mar del Plata-Batán y Total de aglomerados urbanos.



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC y Canasta Básica Total de FIEL.

### 3. Análisis específico sobre la relatividad de los indicadores de pobreza y distribución de ingresos. Una aplicación para Mar del Plata-Batán en el período 2010-2015.

De acuerdo a los objetivos del primer informe sobre Monitoreo Ciudadano de Mar del Plata Entre Todos, se profundizaron algunas cuestiones relacionadas con la relatividad de estos indicadores. Para ello, en primer lugar, se analiza la dominancia de bienestar de las curvas de Lorenz, deflactando con dos índices de precios oficiales. En segundo lugar, se efectúan diferentes valoraciones de la medición de pobreza por insuficiencia de ingresos. El análisis comparativo que se realizó para Mar del Plata fue entre los años 2010 y 2015 que se corresponden con los períodos inicial y final del mencionado informe.

#### 3.1. Análisis de la dominancia de bienestar económico

La curva de Lorenz relaciona el porcentaje de ingresos acumulado que corresponde a cada percentil de población. Mientras más cercana a la recta de 45°, más igualitaria es la distribución. Sin embargo, cuando se comparan dos situaciones puede suceder que las curvas se crucen, con lo cual se deben elaborar las curvas de Lorenz Generalizadas (Goerlich Gisbert y Villar Notario, 2009).

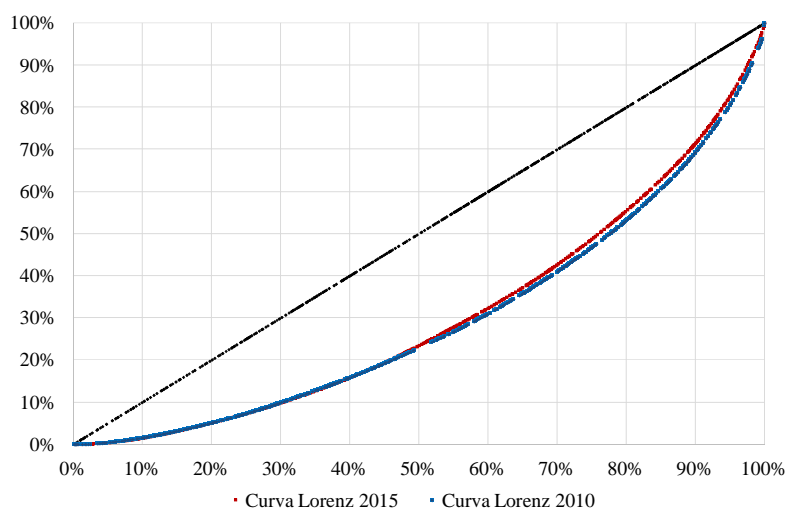
Al analizar los cambios en la distribución del aglomerado Mar del Plata-Batán para el segundo trimestre de 2010 y 2015, la diferencia no parece muy significativa a simple vista<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Si bien gráficamente la curva para 2015 parece estar en igual o mejor posición que la curva para 2010, el estudio analítico de la dominancia absoluta de la curva de Lorenz de 2015 respecto de la de 2010, no parece ser concluyente.



(Gráfico 3). Si bien el coeficiente de Gini -que relaciona la superficie comprendida entre la línea de 45° y la curva de Lorenz, respecto del área total por debajo de esa recta- fue de 0,403 en 2010 y de 0,385 en 2015, ello no implica que en términos de bienestar económico haya habido una mejora.

*Gráfico 3: Curva de Lorenz para el aglomerado Mar del Plata-Batan, segundo trimestre de 2010 y 2015.*

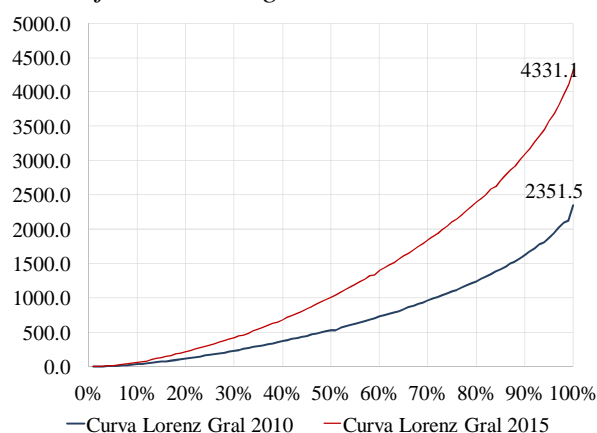


Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC

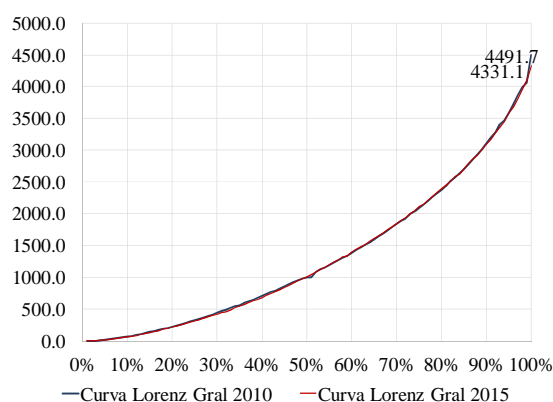
En este sentido, calculamos las Curvas de Lorenz Generalizadas, considerando el ingreso en términos reales a través de dos estimaciones, habida cuenta de las variaciones producidas tanto en el nivel general de precios como el ingreso nominal. La primera es a partir del Índice de Precios al Consumidor estimado por el INDEC (IPC-INDEC), según el cual el nivel general de precios aumentó el 80% entre junio de 2010 y junio de 2015. La segunda, deflactando con el índice de la Dirección Provincial de Estadísticas de la Provincia de San Luis (IPC-SL), según el cual el nivel general de precios aumentó el 243% en igual periodo. La estimación con IPC-INDEC resulta en que la situación de 2015 tiene dominancia de Lorenz Generalizada respecto a 2010 (Gráfico 4.a). En cambio, los cálculos efectuados con el IPC-SL, dan cuenta de similares situaciones entre 2010 y 2015 (Gráfico 4.b).

Gráfico 4: Curvas de Lorenz Generalizadas para el aglomerado Mar del Plata-Batan, segundo trimestre de 2010 y 2015.

a) Ingresos en moneda constante de julio 2015 según el IPC-INDEC



b) Ingresos en moneda constante de julio 2015 según el IPC-SL



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC y Dirección de Estadísticas de la Provincia de San Luis.

Nota: Ingreso promedio II trim 2010: \$1.306; mientras que en II Trim 2015: \$4.331.

Las cifras indicadas para el 100% de la población corresponden al ingreso promedio del aglomerado en moneda constante de julio de 2015, de acuerdo con los índices mencionados.

### 3.2. Variantes en la medición de la pobreza bajo el criterio de insuficiencia de ingresos para Mar del Plata entre 2010 y 2015

Como ya mencionamos al inicio de esta ponencia, el método de medición de la pobreza por insuficiencia de ingresos presenta ciertas limitaciones conceptuales. Asimismo, la medición nos enfrenta a otra clase de problemáticas metodológicas que tienen que ver con dos aspectos a saber: a) la subdeclaración y no respuesta de ingresos en la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC), y b) la estimación de la CBT a partir del coeficiente de Engel.

Respecto a lo primero, la no respuesta a las preguntas de ingresos afecta no sólo a las estimaciones de ingresos totales, sino también a toda distribución relativa, cualquiera sea la unidad de análisis o variable aplicada. Es más, en los estudios sobre remuneraciones en series temporales, los investigadores se enfrentan al hecho de que el perfil de los no respondientes se modifique con el tiempo, lo que aumentaría aún más el sesgo (Donza y Salvia, 1999 y 2000). Por estos motivos, el INDEC efectúa una imputación de ingresos a través de procedimientos específicos<sup>4</sup>

En cuanto a lo segundo, para estimar la CBT, FIEL partía de un relevamiento propio para valorizar la CBA, y luego calculaba su propio coeficiente de Engel, que es el que relaciona los

<sup>4</sup> A partir de 2009 dicha imputación de ingresos se realiza a través del criterio de *hot deck* aleatorio, con selección de "donantes" sin reposición y previa exclusión de valores extremos (INDEC, 2009)

gastos totales con los gastos alimentarios, y que permite valorizar la CBT. El mismo se estimaba a partir del comportamiento diferencial de precios de alimentos respecto de otros rubros no alimentarios a partir de información los IPC de las direcciones provinciales de estadística. Sin embargo, a partir de mayo de 2015 el mencionado coeficiente se comenzó a recalcular utilizando datos de la Encuesta de Gastos de Hogares del 2005 (FIEL, 2016). En este sentido, se presentan dos coeficientes de Engel en diferentes períodos, uno de aproximadamente 1,87 y otro de 2,34.

En vistas de lo anterior, se estimó el impacto sobre la estimación de la pobreza para el aglomerado Mar del Plata-Batan, para los segundos trimestres de 2010 y 2015 de: (i) considerar la información para el total de ingresos incluida en la base de microdatos (v.g. ingresos declarados e ingresos imputados) o únicamente los ingresos declarados por los respondentes<sup>5</sup>, y (ii) utilizar la CBT estimada por FIEL para cada período, que denominamos CBT-FIEL, o adecuar la CBT estimada por FIEL utilizando el (último) coeficiente de Engel, que denominamos CBT –FIEL Corregida.

Al cruzar estos criterios se pueden obtener cuatro valores de porcentaje de población bajo la línea de pobreza para cada trimestre, lo que da cuenta de la relatividad de las mediciones a partir de este método. En este sentido, los resultados indican que mientras que al segundo trimestre de 2010 la pobreza podía estimarse entre el 15,4% y el 24,0%; al segundo trimestre de 2015 se había reducido el intervalo de valores, con una leve suba del menor -15,9%- y una reducción de la estimación máxima -22,6%- (Cuadros 2 y 3).

*Cuadro 2: Porcentaje de población bajo la línea de pobreza, para el aglomerado Mar del Plata-Batan, al segundo trimestre de 2010.*

Canasta	Ingresos Considerados	
	Todos (Declarados e imputados) n= 502	Seleccionados (Solo ingresos declarados) n= 328
<b>CBT-FIEL</b>	15,4%	18,7%
<b>CBT-FIEL Corregida</b>	20,0%	24,0%

Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC

<sup>5</sup> Es importante mencionar que la reducción de la muestra considerada implica aceptar un mayor margen de error muestral del respectivo indicador poblacional.

*Cuadro 3: Porcentaje de población bajo la línea de pobreza, para el aglomerado Mar del Plata-Batan, al segundo trimestre de 2015.*

Canasta	Ingresos Considerados	
	Todos (Declarados e imputados) n= 421	Seleccionados (Solo ingresos declarados) n= 205
<b>CBT-FIEL</b>	15,9%	18,7%
<b>CBT-FIEL Corregida</b>	21,9%	22,6%

Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC

## **REFLEXION FINAL**

Los análisis realizados permiten extraer las siguientes conclusiones. En primer lugar, en un contexto de mejora nacional en la distribución de ingresos, Mar del Plata se ubica en mejor posición respecto a la Argentina, aunque presenta una alta variabilidad producto de su estructura productiva. De hecho, se puede observar que en los primeros trimestres, el coeficiente de Gini registra los valores más bajos, dado que al aumentar la participación laboral aumentan las fuentes de ingreso del hogar y por ende el ingreso per cápita familiar.

En segundo lugar, la evolución de la pobreza es diferenciada a nivel local. De hecho, la tendencia descendente del porcentaje de personas debajo de la línea de pobreza tiene un punto de inflexión en 2012, y a partir de allí tiende a converger con los valores nacionales. Este comportamiento obedece a una multiplicidad de factores que pueden ser estudiados en trabajos posteriores.

Por último, en tercer lugar, este tipo de mediciones no deben ser tomadas de manera concluyente, sino que permiten medir tendencias y la posibilidad de interpretarlos a través de rangos. De hecho, en la tercera sección se da cuenta de la relatividad de estos indicadores, no sólo producto de limitaciones metodológicas sino también de aspectos epistemológicos relacionados con la función mediadora de los indicadores en Ciencias Sociales.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Actis Di Pasquale, E. (2010) “El mercado de trabajo argentino entre 2003 y 2009: un análisis a través de los indicadores complementarios a la tasa de desempleo abierto”. Rev. FACES Año 16, N°34-35, pp. 85-110.

- Actis Di Pasquale, Eugenio y Lanari, María Estela (2010). “Crisis mundial y mercado de trabajo argentino: impacto diferencial entre mujeres y varones”. Comunicación presentada en *IAFFE Annual Conference*, Buenos Aires, 22-24 julio.
- Altimir, O., Beccaria, L. y Gonzalez Rosada, M.G. (2002). “La distribución del ingreso en la Argentina, 1974-2000”. *Revista de la CEPAL* 78.
- Calvi, G. y Cimillo E. (2015). “La desigualdad regional de ingresos en la Argentina de las últimas décadas. Impacto redistributivo del Estado y contribución regional a la inequidad urbana”. *12º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, ASET, 5 al 7 de agosto, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.
- CESO (2015) “Pobreza e indigencia en Argentina 2003-2014”. Informe Económico Especial N° V. En línea: [http://www.ceso.com.ar/sites/default/files/informe\\_economico\\_especial\\_-\\_abril\\_2015\\_1.pdf](http://www.ceso.com.ar/sites/default/files/informe_economico_especial_-_abril_2015_1.pdf)
- CIFRA-CTA (2015) “Principales resultados de pobreza e indigencia 2003-2015”. En línea: [www.centrocifra.org.ar/docs/Pobreza%202015.pdf](http://www.centrocifra.org.ar/docs/Pobreza%202015.pdf)
- Cuadrado Roura, J. R. (2010). *Política Económica: Elaboración, objetivos e instrumentos*. Cuarta edición. McGraw Hill. Madrid.
- Donza, E. y Salvia, A. (1999). “Problemas de medición y sesgos de estimación derivados de la no respuesta a las preguntas de ingresos en la EPH (1990-1998)”. *Revista estudios del trabajo*, n° 18, pp. 93-120.
- Donza, E. y Salvia, A. (2000). “Alcances, cambios en el sesgo estadístico y otras derivaciones de la no declaración de ingresos personales en la EPH (1990-1999). Aplicación de un modelo de regresión múltiple para la estimación de valores faltantes”. *Cuadernos del CEPED*, N°5, pp 177-199.
- FIEL (2016) “Valorización de la Canasta Básica Alimentaria y Canasta Básica Total. Parte 83”. En línea: [www.fiel.org/publicaciones/canasta/CAN\\_BAS\\_1462466698557.pdf](http://www.fiel.org/publicaciones/canasta/CAN_BAS_1462466698557.pdf)
- GrET (2015) Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon N°13. FCEyS, UNMdP.
- Goerlich Gisbert, F. J. y Villar Notario, A. (2009). *Desigualdad y Bienestar Social de la teoría a la práctica*. Fundación BBVA.
- INDEC (2009) “Ponderación de la Muestra y Tratamiento de Valores Faltantes en las Variables de Ingreso en la Encuesta Permanente de Hogares”. Metodología Nro. 15. Buenos Aires.

- INDEC (2012) “Canasta Básica Alimentaria y Canasta Básica Total. Historia, Forma de Cálculo e Interpretación”. Disponible en línea: [http://www.indec.mecon.ar/nuevaweb/cuadros/74/informe\\_canastas\\_basicas.pdf](http://www.indec.mecon.ar/nuevaweb/cuadros/74/informe_canastas_basicas.pdf)
- MECON (2005) ANALISIS ECONOMICO N°3: Empleo e Ingresos en el Nuevo Contexto Macroeconómico. En línea: [http://www.mecon.gov.ar/analisis\\_economico/](http://www.mecon.gov.ar/analisis_economico/)
- Roca, E.; Golbert, L. y Lanari, M.E. (2012). *¿Piso o sistema integrado de protección social? Una mirada desde la experiencia argentina*. Buenos Aires: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.
- Sen, A. 2000. *Desarrollo y libertad*. Barcelona: Planeta